

Tomba Tossals

La pervivencia del mito de Castellón

Convertido desde los sentimientos en *Ser Humano* de Castellón, el legendario Tomba-Tossals, según la obra de Josep Pascual Tirado, forma parte de la historia, la fascinación y el costumbrismo. En la *Contalla* del Voladoret se exalta el valor de la *canya* para el pueblo en romería y en la obra late el origen de la Ciudad.

Dime, ¿cómo es el universo?

–Infinito.

Y tu amor, tu amor por mí, ¿cómo es?

–Igual. ¡También infinito!

Es un diálogo habitual entre enamorados. Como el de Penyeta Roja y Tossal Gross en Tomba-Tossals, la mitología de Castellón. Estamos en verdad ante una historia de amor, que me ha tocado contar, simplificándola, a través de muchas situaciones de mi vida. En congresos de libreros y editores, en los de casinos y centros culturales, de España, en encuentros de estudiantes especializados. He tenido que amenizar esperas protocolarias contando nuestra historia de amor. También ante profesionales del mundo del espectáculo, explicando a quien se interesaba por la significación de nombre tan poco habitual para personas de otras provincias, de lejanos países incluso. Tombatossals. Yo mismo formaba parte con **Pepe Ribes** y **Alfredo Monfort** del grupo Monribel que creamos las salas de baile Tombatossals.

Y veo huellas de mis pasos por esa alfombra de la historia de Tombatossals. En los años sesenta, un día de añoranzas y enamoramientos hubo tres hombres de la Junta de Festejos que impulsaron la edición de la obra, agotadas ya las primeras, con ilustraciones del maestro **Batiste Porcar**. Seis ilustraciones en lápiz carbón sobre papel de embalaje de 65 x 65, que se convirtieron en deliciosas imágenes sobre el texto de **Josep Pascual Tirado**. Son seis cuadros de un caliu especial para nosotros, los seis adjudicatarios de la original e irrepetible obra de **Porcar, Paco** y **Pepe Armengot, Álvaro Nebot, Víctor Beltrán, Carlos Murria** y yo mismo.

Después, desde el área de cultura del Ayuntamiento y por iniciativa de la *Colla del Rei Barbut* y la Conselleria de Cultura de la Generalitat, vi nacer dos nuevas ediciones facsimilares de la obra original, la que fuera premiada en 1930 por la Cámara del Libro de Madrid, que distinguía la edición de la imprenta Armegot.

Se premió la pulcritud de los impresores, pero también la portada y los capítu-

lares de **Bernat Artola**, los dibujos de **Pérez Dolz** y las viñetas de **Sales Boli**, sobre el arrebatador texto de **Josep Pascual Tirado**, es decir, *Pepe Mirona*.

Ahora, sentado en torno a una mesa donde se tomaban decisiones, volvió a aparecer Tombatossals ante mí. Fue en la comisión del 750º Aniversario de Castellón, que tomó el acuerdo de dotar a la Ciudad de varias esculturas basadas en los personajes de la obra mitológica, según bocetos del artista andaluz de Baeza afincado hace ya muchos años en nuestras tierras, **Melchor Zapata**.

Y estos días he estado en la inauguración de la primera de las esculturas, situada en la rotonda de la avenida del Lledó y la vía urbana de María Rosa Molás, casi entre naranjos, oyendo desde allí ese viento sagrado del ser que rizaba el mar de les Illes Columbretes de *les contalles del llaurador lletraferid*, como dice la tradición que rizaba el de la isla griega de Patmos.

LA VIDA

Impresionante es la escultura de ahora, de placas de hierro, de casi 22 toneladas de peso, al igual que la criatura originaria, que mide 153 palmos de altura y 49 de espalda.

Sobre el origen de Tomba Tossals corre la leyenda de que nació en la cuna de la pedregosa tierra del término municipal de Bovalar. Y era tan grande y fuerte que al tiempo que perdía el dedo pequeño de un pié al hacer un gesto de fuerza, un grupo de picapedreros que estaban preparando el escalón para la puerta de la iglesia de Sant Nicolau, aprovecharon aquel dedo y aún sobraron esquirlas.

Es hijo de Penyeta Roja, gentil y graciosa y del muy serrote y apuesto Tossal Gros, que eran vecinos en Bovalar desde que Dios quiso que estuvieran en el mundo. ¿Cómo es tu amor por mí?, infinito. Ya no cabía más amor entre los dos. Los golpes de viento ayudaban a oír sus gemidos y suspiros de amor. Él le enviaba aromas de espliego y de tomillo, de poleo, de murta. Y élla, enamorada, le correspondía con olorosos envíos de ajedrea y romero, de malva y té.

Un día de verano, después de una ligera llovizna, estaba Penyeta Roja como embrujada, cautivadora... Su color se fue oscureciendo mientras perfumes le enviaban las florecillas que la adoraban. Un grupo de ovejas por sus faldas pastoreaban. Cerca, Tossal Gros oía los balidos, las fragancias del azahar de los naranjos que llegaban desde la huerta, los lamentos de un ave enamorada y algo le impulsó a envolver a su amada en dulce y apretado abrazo:

—¡Amada mía, eterna compañera, quiero que nunca nos separemos...

—Tuya soy, en tí me miro. Dios quiera que nunca me falten tus abrazos, que siempre me ampare tu cuerpo.

Noche de amor. Por mandato divino se habían de querer y engendrar pasados los tiempos, los años.

Y así fue. Y llegó un gran ruido de ruptura, el gran clamor de descarga, el escandaloso estruendo de la tormenta cargada de relámpagos. Hasta que se abrieron las nubes entre quejidos de las montañas, apareció el azul del cielo y el sol permitió una visión milagrosa: apareció Tomba Tossals.

Y la literatura se hizo leyenda. Los orígenes, los amores, las conquistas y los sueños de Castellón crearon la mitología; nació el mito.

EL RECUADRO

En otro espacio estará Josep Pascual Tirado, hijo de Manuel Pascual y Matilde Tirado, labradores bién situados de Castellón, que había nacido en la calle de Caballeros, 1884. Tuvo ocasión —como yo, ahora— de oír los suspiros de las doncellas del convento de las monjas clarisas de la calle Mayor, mientras estudió unos cursos en el instituto viejo. Se arrimó als sabuts de la Sociedad Castellonense de Cultura y en su boletín publicó sus cuentos costumbristas y sus leyendas, sus añoranzas, su obra literaria... Allí aparecieron les Contalles de la Terra y nació Tomba-Tossals, con la ayuda de Ricardo Carreras y don Ángel, sus padrinos culturales. Y ya son señas de nuestra identidad, La Conquesta de les Illes Columbretes, Los Cavallers de San Cristófol. Y Tragapinyols, la Infantona, Garxolí del Senillar...